y detallistas. Todos se quejan pero no parece existir un interés genuino de sentarse en una mesa y analizar en detalle la situación económica de la industria de la carne de res local, factores que la afectan y alternativas para consolidarla. En un periódico de circulación nacional del 21 de abril de 2004 se publicó una noticia en relación a la estructura de precios de la industria lechera. Se indica en ella que los ganaderos reciben en promedio $0.52 por cuartillo de leche que se vende al público, luego de procesada, en $1.03. De manera que en bruto, el ganadero de leche recibe 50.5% del precio que paga el consumidor. Si se hace el mismo razonamiento para la carne de res, el ganadero vende la libra viva (en pie), a nivel de finca a $0.61 (16 arrobas de torete a $38/@). Esa misma libra, luego de procesada se vende al consumidor a un precio mínimo promedio de $2.90. El ganadero de carne recibe entonces un 21% del precio al consumidor. **¿Dónde se queda el 79% restante?** Y más importante aún: **¿cuáles son los márgenes de ganancias de los sectores involucrados en la producción y mercadeo de la carne de res?** Estos números no parecen favorecer al ganadero; sin embargo éste se beneficia por subsidios a los sueldos, otras ayudas y con exenciones en las contribuciones al Estado. En definitiva, es sustancial que se analice ampliamente este asunto de los márgenes de ganancias de manera que exista un mínimo razonable para cada sector. El resto se le deja a la menor o mayor eficiencia de cada uno de sus integrantes en particular. **Siempre queda la posibilidad de que el Secretario de Agricultura ordene una auditoria para determinar costos de operación de la industria,** como parece haberlo hecho con las plantas procesadoras de leche, según el artículo periodístico antes mencionado. Siempre habrá carne de res en los expendios, supermercados y carnicerías. El asunto es de dónde. Si es de afuera, entonces no podríamos hablar de una industria local de ***producción*** de carne de res pero sí de una industria de ***servicio*** de carne de res.

El ganadero de carne no recibe más de un 21% del precio promedio que paga el consumidor por la carne de res.



¿Hacia dónde se dirige la ganadería de carne bovina de Puerto Rico?



La Res Informativa
Box 9030, College Station
Mayagüez, Puerto Rico 00681-9030



Trabajo cooperativo de las unidades del Colegio de Ciencias Agrícolas: Facultad, Estación Experimental y Servicio de Extensión

LA RES INFORMATIVA

volumen 7 números 3 y 4
septiembre-diciembre 2003

Grupo de Trabajo en Bovinos para Carne (GTBC)
Departamento de Industria Pecuaria



COLEGIO DE CIENCIAS AGRICOLAS

REDACTORES
Prof. Américo Casas
Dr. Danilo Cianzio
Prof. Aixa Rivera

Para subscribirse escriba a:
Prof. Aixa Rivera
Depto. de Industria Pecuaria
P.O. Box 9030
Mayagüez, PR 00681-9030

Contenido



¿HACIA DONDE SE DIRIGE LA Ganadería de Carne Bovina DE PUERTO RICO?

Los viejos males de nuestra ganadería bovina para carne parece que siguen presentes y por lo tanto, el tan ansiado despegue no se produce. La mejora de los precios del ganado le dio un *segundo aire* que la revitalizó momentáneamente. Se argumentó que la causa principal de ello fue la apertura de Comedores Escolares a la carne de res producida en Puerto Rico. Tampoco se descarta la influencia a nivel local del aumento en los precios del ganado y por ende de la carne bovina en Estados Unidos, que tradicionalmente ha sido y continúa siendo nuestro principal abastecedor de este bien de consumo. A todo esto se agregó el esfuerzo que realiza el Fondo de Promoción de Carne de Res y la organización de los ganaderos en Núcleos de Producción. Este esfuerzo convergente de los elementos mencionados llegó a hacer pensar que finalmente el parto comenzaba, generando nuevas y renovadas expectativas de cambios radicales para esta empresa pecuaria. Había que aprovechar el *"momentum"*. Sin embargo, lo que parecía un parto normal se transformó en uno distócico y el *"momentum"* parece haber pasado.

Los precios del ganado han bajado, los toretes a término aparentan venderse con dificultad, los padrotes importados, que algunos Núcleos tienen para contratar a un costo módico, no se están utilizando como se esperaba, continúa el sacrificio de vacas

NOTA DEL EDITOR

¿Qué pasa con nuestra ganadería bovina para carne? Los núcleos se organizaron creando expectativas de que finalmente se iba a producir el esperado despegue de esta industria. Siguió una bonanza en los precios de los ganados finalizando con una época azarosa de valores bajos que llevó a muchos ganaderos a retirarse y buscar otras alternativas económicas, afectándose principalmente los hatos de cría. La venta de carne al programa de Comedores Escolares se consideró el *factótum* del aumento en los precios de los bovinos y el despertar de la industria. Incluso se llegó a pensar que podría verse afectado el abastecimiento al mercado consumidor corriente ante el posible volumen de venta a Comedores Escolares y su exigencia por la carne de torete. Los ganaderos comenzaron a importar padrotes y novillas de reemplazo para restablecer los hatos de cría menguados por el período de precios bajos y una vez más apareció el auge de las razas. De súbito surge el caso de la "vaca loca" en el noroeste de Estados Unidos con la consecuente caída de los precios de los vacunos de nuestro principal abastecedor de carne. Ergo, bajaron los precios aquí también. **Cosa rara sin embargo, los precios de la carne a nivel de consumidor no parecen haberse afectado**. Estamos en el medio del ciclo lectivo por lo que Comedores Escolares sigue comprando. Ahora parece que los toretes no se venden pero las vacas sí. Dicen que son de vaquerías. Lo cierto es que el mercado se lenteció y los precios de los ganados bajaron. Otra vez el ganadero es el paragolpe de la situación. ¿Qué pasa con nuestra ganadería bovina para carne?

(viene de la página 1)

vientre y novillas de razas de carne, los hatos de cría no se están recuperando y la carne de res de Puerto Rico está pasando a depender cada vez más de las vacas lecheras. Todo lleva a pensar que de continuar con el derrotero actual, la industria lechera pasará a ser la homónima de carne de res.

El Cuadro 1 muestra una disminución consistente en el número de bovinos sacrificados en los seis últimos años fiscales, de 88 a 48 mil en números redondos. La reducción al año 2002/03 ha sido de 40,228 bovinos, o sea un 45.6% menos respecto al año fiscal 1997/98, a razón de 6,705 animales por año. El sacrificio de vacas superó al de toros, aunque obviamente disminuyendo en número ambas categorías a través de los seis años considerados. El promedio relativo de matanza fue 47.5% para las vacas y 38.8% para los toros en dichos años. La tendencia antes observada se mantiene en lo que va del presente año fiscal 2003/04. A febrero de 2004 se habían sacrificado 26,734 bovinos, 6,057 menos que a febrero de 2002/03. Extrapolando en base al promedio de matanza mensual (3,342) del año fiscal actual, es de esperar que se sacrifiquen 40,101 bovinos al final del mismo, lo que significa 7,880 animales o 16.4% menos respecto al pasado año fiscal 2002/03. Las vacas siguen constituyendo la mayoría de la matanza (40.7%) en relación a los toros (36.2%). Es interesante destacar que hasta febrero de 2003/04 se habían sacrificado 5,162 becerros (19.3%), lo que constituye un incremento sustancial en relación a febrero del año fiscal pasado (3,820 becerros).

Cuadro 1. Información sobre la composición de la matanza de bovinos en Puerto Rico por año fiscal.

Características	1997/98	98/99	99/00	00/01	01/02	02/03
Número total de bovinos sacrificados	88,209	79,927	72,594	66,659	51,796	47,981
Número de toros sacrificados	34,203	30,349	28,210	25,466	20,865	18,691
Porcentaje de toros	38.8	38.0	38.8	38.2	40.3	38.9
Número de vacas sacrificadas	39,724	37,956	35,900	33,060	25,232	21,595
Porcentaje de vacas	45.0	47.5	49.4	49.6	48.7	45.0

Fuente: Estadísticas Agrícolas, Depto. Agricultura del ELA 2003.

La matanza se ha caído estrepitosamente, se siguen sacrificando vacas aunque la mayoría sean de vaquerías y la participación de la industria local de carne de res en el mercado se ha reducido a un exiguo 14.7% de 30.2% en el año fiscal 1997/98. El resto lo cubre la carne importada que aumentó su volumen de 80 a 136 millones de libras en los seis años fiscales analizados. A modo de consuelo, si es que sirve para ello, la cantidad total de carne de res disponible para el consumo (local + importada) aumentó de 115 a 156 millones de libras. El aumento en las importaciones se debe en parte a la merma en la producción local y a cambios en la población (aumento y composición) en dichos años. **Ello significa que todavía existe un mercado cautivo que consume carne de res, aunque no tenga más opción que adquirir la importada, que es la que le ofrecen. Paradójicamente, comemos carne de res pero no es de aquí.**


Proceso de canales en el matadero de Arecibo

Comedores Escolares tampoco parece constituir la panacea que originalmente se le atribuyó. El Cuadro 2, indica que en promedio para los dos últimos años fiscales, Comedores Escolares adquirió solamente un 5% de la carne de res producida localmente para un total de $3.1 millones. Alegadamente, dicha cantidad de carne debió provenir de toretes, lo que significa que aproximadamente 12% del total sacrificado en dichos años (19,720 en promedio) alcanzó para suplirlas. Estas cifras oficiales indican que el impacto de Comedores Escolares en la industria de carne de res local ha sido aparentemente de poca cuantía. Si se incorporan otras regiones escolares como se argumenta, el volumen de compra aumentará pero en vista de la información del Cuadro 2, es muy factible que ni siquiera se alcance el 10% de lo producido localmente.

"Afortunadamente", la industria de carne de res cuenta con el apoyo permanente y desinteresado, a juzgar por el precio en que venden las vacas, de la industria lechera. De aquí salen anualmente para los mataderos un contingente de aproximadamente 19,500 vacas de descarte, como mínimo. Si en promedio cada una produce 426 libras de canal, es posible inferir que la industria lechera aumentó su aportación a la de carne de res de 25% en el año 1997/98 a 37% en el 2002/03. Si referimos dicho aporte a la carne de vaca solamente, el mismo se incrementó de 51 a 94% en dicho período de tiempo. De continuar en esta tendencia descendente, la industria de carne de res pasará a ser una subsidiaria de la homónima lechera. Volvemos al epígrafe: **¿hacia dónde se dirige la ganadería de carne de Puerto Rico? ¿Cuándo comenzarán a considerarse los cambios estructurales que requiere dicha industria para primero existir y luego tener su lugar en el mercado?** Y quizás antes que todo, **¿es viable una ganadería de carne bovina en Puerto Rico?** y si es así, **¿existe la disposición en los ganaderos, demás componentes de la industria y agencias públicas para rescatarla?**

Uno de los aspectos cruciales que debe atenderse son los **márgenes de ganancias** de cada uno de los sectores que la componen: ganaderos, procesadores

Cuadro 2. Venta de carne de res a comedores escolares por año fiscal.

Renglones	Año fiscal 2001-2002	Año fiscal 2002-2003
Carne de res vendida, (millones de lbs)	1.00	1.10
Producida localmente, (millones de lbs)	22.30	19.80
Relación de carne vendida/producida, (%)	4.50	5.60
Ingreso producido, (millones de $)	2.90	3.30

Fuente: Administración de Servicios y Desarrollo Agropecuario (ASDA), noviembre 2003.